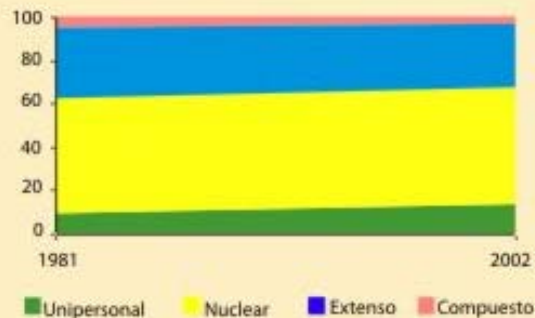
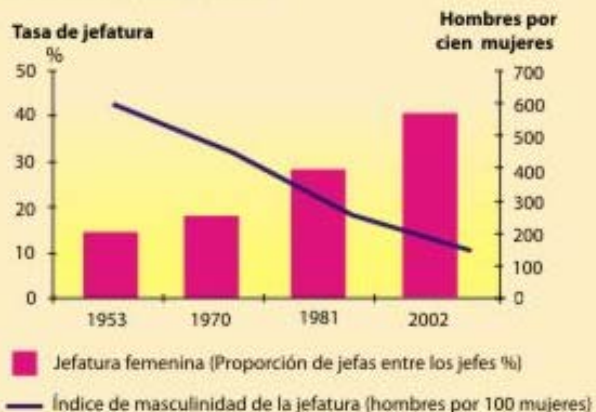


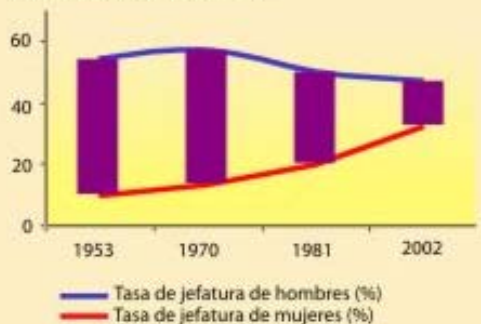
Tipo de hogar en los censos de 1981 y 2002



Indicadores de la jefatura



Tasas de jefatura por sexo



C.N.E. OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICAS
 REPÚBLICA DE CUBA



HOGARES Y FAMILIA MOMENTOS significativos

En el periodo entre los Censos de 1953 y 2002 el crecimiento de los hogares ha sido más intenso que el de la población, mientras se ha duplicado, los hogares prácticamente se han triplicado.

El tamaño promedio de los hogares ha disminuido en 1,7 personas, al pasar de 4,9 personas por hogar a 3,2.

Por tipo de hogar y en el marco de la evolución demográfica del país -con una clara tendencia al envejecimiento-, el número de hogares unipersonal se ha incrementado significativamente hasta casi un 14 por ciento

Lo anterior se ratifica en la complejidad de los hogares donde el promedio de niños en cada hogar va disminuyendo y aumentando el de adultos mayores, es decir las personas de 60 y más.

La presencia de mujeres entre los jefes de hogar se ha estado incrementando de manera acelerada alcanzando en el Censo de Población y Vivienda 2002 al 40,6% del total de jefes.

Estas manifestaciones son expresión de una transición demográfica muy avanzada, y en su comportamiento tendencial resultan similares al de los países desarrollados del mundo.

HOGARES Y FAMILIA

INDICADORES

DE LOS CENSOS DE POBLACIÓN Y VIVIENDAS



	1953	1970	1981	2002
Población (miles)	5 829,0	8 569,1	9 723,6	11 177,7
Número de hogares en viviendas particulares (miles)	1 190,6	1 907,9	2 351,0	3 526,2
Tamaño promedio de los hogares (personas por hogar)	4,9	4,5	4,1	3,2
Tasa media anual de crecimiento intercensal de los hogares (%)	...	2,7	1,9	1,9
Tipo de hogar (% del total de hogares)				
Unipersonal	8,9	13,9
Nuclear	53,9	54,1
Extenso	32,5	28,6
Compuesto	4,9	3,4
Medidas de complejidad (U)				
Promedio de adultos de 20 años y más por hogar	2,65	2,43	2,39	2,29
Promedio de niños menores de 15 años por hogar	1,77	1,66	1,25	0,65
Promedio de adultos de 60 años y más por hogar	0,34	0,40	0,45	0,46
Promedio de no parientes por hogar compuesto	0,17	0,04	0,07	1,30
Promedio de parientes por hogar extenso y compuesto	0,69	0,59	0,62	1,25
Promedio de casados y unidos por hogar	1,78	1,77	1,73	1,52
Característica de la jefatura de los hogares				
Tasa jefatura Ambos sexos (%)	32,4	35,7	34,9	39,8
Tasa jefatura de hombres (%)	54,2	57,2	50,0	47,0
Tasa jefatura de mujeres(%)	9,6	13,3	19,7	32,0
Índice de masculinidad de la jefatura (Hombres por 100 mujeres)	594	446	255	146
Edad Media del jefe de hogar (años)	43,8	46,9	...	50,0
Jefatura femenina				
Jefatura (Proporción de jefas entre los jefes %)	14,4	18,3	28,2	40,6
Edad Media (años)	48,4	50,0	...	50,2
% de casadas y unidas entre las jefas	43,3
% jefas que participan en la actividad económica	55,5

Nota: Las fuentes utilizadas corresponde a los Censos de Población y Viviendas.

NOTAS METODOLÓGICAS

A continuación se ofrece la definición de los principales indicadores que aparecen en esta edición.

Hogar censal: Persona o grupo de personas, con o sin vínculo de parentesco, que tenían un presupuesto común, cocinaban para el conjunto y convivían en forma habitual ocupando una unidad de alojamiento o parte de ella. En una unidad de alojamiento podía existir uno o más hogares censales.

Hogar nuclear: Presencia entre los miembros del hogar solo de cónyuge y/o hijos/hijas del jefe.

Hogar extenso: Presencia entre los miembros del hogar de un pariente no nuclear del jefe.

Hogar compuesto: Presencia entre los miembros del hogar de un no pariente del jefe, es decir no tiene vínculo consanguíneo con este, ni de afinidad de segundo grado (cónyuge, nuera/yerno, suegros, cuñados e hijastros).

Tamaño promedio de los hogares: Total de población entre el total de hogares.

Promedio de adultos por hogar: Cantidad de adultos de 20 años y más entre el total de hogares.

Promedio de casados y unidos por hogar: Cantidad de casados y unidos entre el total de hogares.

Promedio de parientes por hogar: Cantidad de parientes entre la cantidad de hogares extensos y compuestos.

Promedio de no parientes por hogar: Cantidad de no parientes entre la cantidad de hogares compuestos.

Tasa de jefatura de los hogares: Proporción de jefes de hogar -total y sexo-entre el total de personas de 15 años y más -total y por sexo-.

El Censo de Población y Viviendas realizado en Cuba en el año 2002 reportó que la población cubana se encontraba en el orden de los 11 177 743 habitantes. Esta cantidad de habitantes residía en unos 3,5 millones de hogares, para un tamaño medio de habitantes por hogar relativamente pequeño, de aproximadamente 3,2 personas. Este bajo promedio de habitantes por hogar es una tendencia del país en los últimos años, que responde en gran medida al descenso de la fecundidad, y concuerda además con la tendencia internacional.

La evolución de la población cubana y de sus hogares, ha estado muy relacionado con el contexto social y económico del país. A lo largo de las primeras tres décadas del siglo XX Cuba experimentó un incremento en la cantidad de habitantes y hogares, así como también en el tamaño medio de estos, que llegó a ser de más de 5 personas por hogar. Este crecimiento estuvo relacionado con el incremento de los nacimientos en el período de postguerra de independencia; el positivo saldo migratorio, provocado por cambios en la estructura económica que propició la apertura de fuentes de empleo (en este período se registró el arribo de inmigrantes provenientes fundamentalmente de Europa, Asia, y América); y el mejoramiento general de las condiciones sanitarias de la isla, que redundaron positivamente en el estado de salud de los cubanos con la disminución de la incidencia de las enfermedades infecto contagiosas.

El deterioro de las condiciones sociales del país posterior a esta fecha y hasta 1959 se reflejó en un crecimiento más discreto de la población -por la reducción de su natalidad-, así como en una ligera contracción del tamaño medio de sus hogares.

A partir del año 1959, se produjo en Cuba, lo que se puede calificar como el más importante y profundo cambio experimentado por el país, desde el punto de vista económico, político y social: el triunfo de la Revolución Cubana. Este se tradujo en intensas transformaciones en las formas de vida y

comportamiento de los cubanos, gran apertura en los accesos al empleo, ampliación en la cobertura de los servicios de educación y salud, y en general en la implantación en la sociedad de un modelo de igualdad y justicia social.

Esto se reflejó entre otras características, en un aumento coyuntural de la natalidad, sobre todo en la primera mitad de la década del 60, una importante reducción en los niveles de mortalidad y con ello un ascenso de la esperanza de vida al nacimiento que en el período 1969-1971 superó por primera vez los 70 años. Para la mujer, portadora natural de la reproducción humana, se produjo un mejoramiento sensible de su condición económica y social con un incremento relevante de su incorporación a la educación y al empleo, y que incluye también el acceso a métodos anticonceptivos modernos y consultas de planificación familiar, que le brindan la oportunidad de decidir cuándo y bajo qué circunstancias recibirán a sus hijos.

Todos estos cambios se han visto reflejados como es natural, no solo en los volúmenes de población cubanos, sino también en el tamaño de los hogares. Hasta aproximadamente el Censo de 1970, el tamaño de los hogares se mantuvo más o menos estable con respecto a los años anteriores. A partir de aquí, estos valores han ido decreciendo paulatinamente, siendo la principal causa de este decrecimiento el descenso de la fecundidad. La tasa global de fecundidad (hijos por mujer) pasó de 3,7 en 1970 a 1,43 en el 2007 lo que significa que la población no cuenta con capacidad de reemplazo.

En el análisis de los resultados del Censo de Población y Viviendas del año 2002 se pudo constatar entre los rasgos que en la actualidad definen el perfil sociodemográfico de los hogares cubanos, la existencia de una proporción elevada de hogares no nucleares, donde residen otros parientes del jefe que no son sus cónyuges o hijos (32%) -aunque continúan predominando los nucleares, así como proporciones relativamente modestas de hogares donde viven ambos cónyuges con sus hijos (34%).

Asimismo, los hogares unipersonales representan el 13,9 %, un valor relativamente alto dentro de la región

latinoamericana, comparable únicamente con países de transición demográfica avanzada como Argentina y Uruguay.

El promedio de personas por hogar es 3,2 en el 2002 y el de adultos de 20 años y más es 2,29, en tanto apenas 0,65 son niños de 0 a 14 años. Esto es un resultado de la influencia del descenso de la fecundidad en el ámbito hogareño.

El promedio de casados y unidos por hogar es de 1,52; un componente relativamente bajo y que ha venido en descenso lo que refleja la monoparentalidad, y los patrones de divorcialidad. Por el contrario se observa en aumento la proporción de adultos mayores de 60 años.

El número de parientes y no parientes por unidades extensas y compuestas refleja valores significativos en un contexto de tamaño medio de hogar tan reducido como el que tienen los hogares cubanos. Estos indicadores de complejidad evidencian que cerca de un tercio de los hogares cubanos en la actualidad puede estar experimentando corresponder a formas complejas de organización familiar.

Respecto a la jefatura, distingue a los hogares cubanos del contexto latinoamericano, una presencia más alta de mujeres entre los jefes de hogar -4 de cada 10 jefes de hogar es mujer-; más alta la jefatura de mujeres que se declaran en unión conyugal (43.3%); así como también la proporción de aquellas que son jefas aún cuando sus cónyuges residen en la misma vivienda.

La principal característica que se observa en los hogares cubanos a nivel territorial es la homogeneidad que presenta su tamaño y composición en cada una de las provincias, así como varios de los indicadores del perfil sociodemográfico de la jefatura. Es así que en todas se reproduce en mayor o menor medida el patrón nacional anteriormente descrito de elevada participación de la estructura no nuclear -aproximadamente un tercio del total- y de alta uniparentalidad, unido a un reducido tamaño promedio. Es característica de ellas la alta presencia de mujeres en la jefatura y de aquellas que son jefas estando en unión conyugal.